

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1995

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 95. III

Abreviatura: AAA'95.III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráficas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-123-X (Obra completa)

ISBN: 84-8266-126-4 (Tomo III).

Depósito Legal: SE-2923-99-III

INFORME SOBRE LA EXCAVACIÓN DE URGENCIA EN LA NECRÓPOLIS HISPANOMUSULMANA DE XAREA, VELEZ RUBIO (ALMERÍA).

MARTÍN HARO NAVARRO
FRANCISCO CARRIÓN MÉNDEZ

Resumen: Los resultados preliminares sobre la excavación realizada en la Necropolis de Xarea han permitido conocer las tipologías locales de las tumbas musulmanas. El número de individuos enterrados y su larga ocupación, de más de cuatro siglos, permiten hablar de una población no muy numerosa y dispersa en Vélez Rubio, a excepción de la fortaleza de El Castellón, durante el período árabe.

Abstract: A preliminary assessment of the results found in the Xarea's Cemetery has let us know the local typologies of the muslim graves. Its occupation for more than four centuries, as well as the great number of individual buried in there make us think of dispersed and not too large population in Vélez Rubio, except for the fortress of El Castellón, during the arabic period.

I. INTRODUCCIÓN.

La necrópolis de Xarea viene siendo un lugar de interés desde finales del siglo XIX. Entre los primeros investigadores que visitaron el sitio fueron Rubio de la Serna con motivo de la aparición de una inscripción, cediéndola a la Real Academia de la Historia para su estudio. Con posterioridad el Dr. M. Guirao Gea realiza varios estudios antropológicos a raíz de nuevas apariciones. Su investigación se centró en una serie de análisis comparativos de los restos óseos localizados con otras necrópolis documentadas en la Comarca en la década de los cincuenta.

El yacimiento se hallaba desde antiguo incluido en la Carta Arqueológica de la Junta de Andalucía. No obstante, las prospecciones que tuvieron lugar con motivo de la licitación de las obras para la construcción la A-92, Chirivel-L.P. Murcia, pusieron de manifiesto nuevamente la necesidad de efectuar una excavación de urgencia, previa al desarrollo de las obras o el cambio de trazado de dicha autovía.

El estado avanzado de los trabajos de esta obra pública nos obligó a solicitar la excavación de urgencia, ya que el cambio de trazado resultaba imposible. El estudio se centró en la totalidad del yacimiento dado que el trazado de la carretera ocupaba todos los límites de la necrópolis.

La excavación arqueológica comenzó el día 16 de enero y concluyó el día 2 de junio de 1995. La investigación que se ha llevado a cabo ha sido financiada en su totalidad por la empresa constructora Ferrovial S.A. En los trabajos de campo participaron Bautista Ceprian del Castillo, Ana Manzano Castillo, Rafael Sanchez Susi, Jose Luis Martínez Ocaña, Esther Rus de la Rubia, M^a Jose Alcalá Galiano, Francisco Carrión Méndez y Martín Haro Navarro. Así mismo participan en las tareas de investigación y análisis el Departamento de Antropología de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Complutense de Madrid formado por Gonzalo Trancho y Beatriz Robledo.

II. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA.

La región de los Vélez está situada al norte de la provincia de Almería en el límite entre las provincias de Granada y Murcia. Una

característica esencial es al alternancia de formaciones montañosas con la presencia de grandes llanuras. Las dos alineaciones montañosas más importantes son la Sierra de María-El Gigante y la Sierra de las Estancias. Estas se extienden en dirección Este-Oeste y dan lugar a lo que se conoce como zona oriental del Pasillo de Chirivel. Sus altitudes van desde los 2.000 m. de las cumbre mayores a los 1.200 m. donde comienza el altiplano. Desde este último parten una serie de ramblas de pequeño tamaño que desembocan en la red hidrológica principal: la Rambla de Chirivel. Su curso transcurre lentamente por el centro del valle hasta desembocar en el río Corneros, para conectar posteriormente con el río Segura en el campo de Lorca. Esta red ha sido la vía natural de comunicación desde la prehistoria que concreta las comunidades de la Alta Andalucía con el Levante.

El clima de la Comarca puede definirse como Mediterráneo continental (Capel, 1984) con unas precipitaciones anuales bajas, entre los 300-400 mm.; lo que condiciona el régimen hídrico de sus ríos con un caudal escaso, pero normalmente continuo hasta el final de la primavera, aunque ocasionalmente puedan producirse grandes avenidas participando también de esa irregularidad hídrica que caracteriza al SE peninsular. La temperatura media anual es baja, oscila entre los 13 ° C y los 16 ° C, con una amplitud térmica cercana a los 20 ° C. El invierno es frío con fuertes y prolongadas heladas.

Sus sierras se sitúan desde un punto de vista biogeográfico en el área de contacto entre las provincias béticas Murciano-Manchega. Así, en su vegetación se pueden observar especies que corresponden a ambas regiones (Guirado, 1989). Todo ello conforma un paisaje dominado por grandes cadenas montañosas y valles abiertos que permiten el cultivo de secano en las zonas más llanas y el cultivo de regadío sobre terrazas a través de un complejo sistema de acequias, que en muchos casos tiene su origen en el sistema hidráulico de época musulmana.

La necrópolis de Xarea se encuentra a una altitud de 810 m. sobre el nivel del mar. Se sitúa en plena vega de Vélez Rubio sobre un cerro amesetado que ocupa una superficie de 7500 metros cuadrados. Desde aquí se divisa al norte el Maimón y la Sierra de María; al sur, el pie de monte de la Sierra de las Estancias; al Este, parte de la vega de Vélez Rubio con el campo de Lorca y las Muelas al fondo; y al oeste, la Rambla de Chirivel y el Cerro del Castellón.

III. METODOLOGIA.

1. Planteamiento de la excavación.

Al plantearnos el estudio de la necrópolis vimos necesario delimitar el espacio arqueológico del yacimiento con objeto de averiguar los límites reales y el impacto que la obra pública produciría sobre el mismo. A primera vista pudimos comprobar que la disposición longitudinal del cementerio (dirección norte-sur) y transversal (dirección Este-Oeste) venía a coincidir con el trazado de la autovía. Así, se diseñó un sistema de excavación que ocupase toda su extensión y se adaptase a la orografía del terreno. El eje longitudinal se trazó de norte a sur y el perpendicular en dirección Este-Oeste.

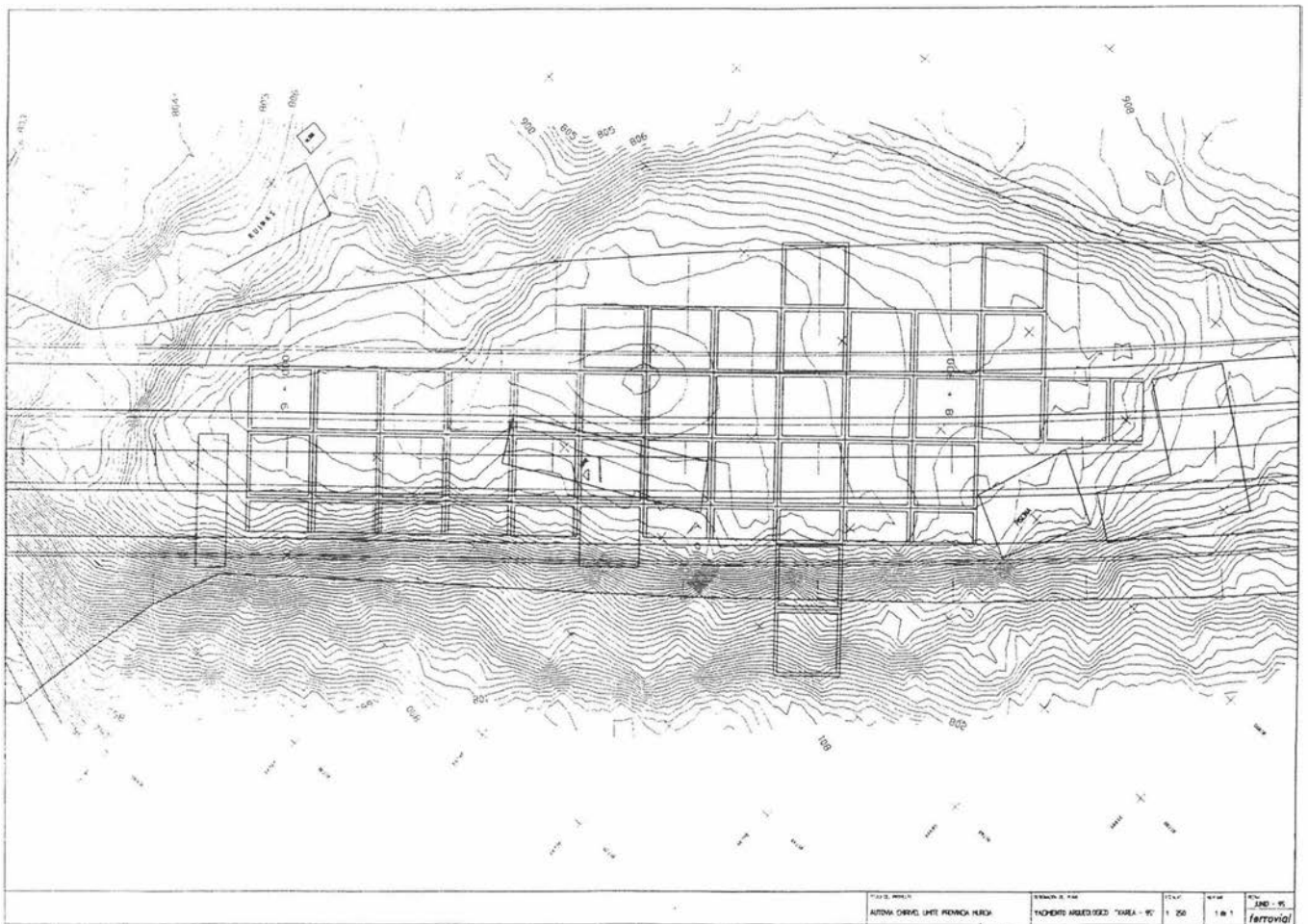


FIG. 1. Planimetría general del yacimiento de Xarea.

El trazado de los cortes respondía a la necesidad de adaptarse a la disposición del lugar y a la obtención de una lectura estratigráfica horizontal que correlacionase extensivamente las distintas áreas de la necrópolis. También facilitaba un conocimiento arqueológico intenso de aquellas zonas que consideramos de mayor importancia y al mismo tiempo permitía una excavación a nivel extensivo. El objetivo era tener un cálculo aproximado del número de población inhumada y localizar algún tipo de urbanismo (calles, cerramientos, lugares de culto...) Igualmente era imprescindible conocer la formación del yacimiento y los procesos postdeposicionales que le afectaron para entender la situación actual. Una lectura de la estratigrafía local ayudaría a esa mejor comprensión.

Durante la excavación se plantearon un total de 45 cortes dada la extensión del yacimiento unos 7500 m. Los cortes poseen unas dimensiones de 9x9 m. en unos casos y 9x4'5 en otros dejando normalmente un testigo de 1 m. a cada lado de los mismos. Al manejar una superficie relativamente extensa (81 m. y 40'5 m. cuadrados respectivamente) se decidió dividir este espacio en cuatro sectores y cada sector, a su vez, en cuatro cuadrantes. Este sistema facilitaba el trazado de tranzectos para delimitar la superficie de la necrópolis y la excavación en extensión.

Otro de los aspectos más interesantes era poder datar cronológicamente el yacimiento, aislando distintos espacios que perteneciesen a fechas diferentes. La existencia de varios momentos quedaría patente en el desarrollo estratigráfico, mediante superposiciones; o bien, mediante un crecimiento extensivo u horizontal. Por ello la documentación de las formas de enterramiento sería un elemento a tener en cuenta. Dicha tipología funeraria

también podía reflejar algún tipo de distinción social o sexual con ayuda de un estudio antropológico.

Por último, el estudio arqueológico debe servir de complemento a las fuentes literarias e ir más allá analizando aspectos en los que raramente las fuentes se paran. Un estudio antropológico que contemple distintas analíticas (morfometrías, epidemiologías y dieta alimenticia) contribuiría a un mejor conocimiento sobre la evolución demográfica local.

2. Análisis de laboratorio.

La recogida de datos de campo se diseñó según las analíticas y las necesidades que posteriormente se realizasen. Esto nos llevó a facilitar tanto el trabajo de campo como el de laboratorio.

En primer lugar, debíamos conocer las fechas que ofrecían los métodos de datación como el radiocarbono, ya que partíamos de una fecha que apareció en una inscripción antigua que nos sitúa a mediados del siglo X. Nuestro propósito era obtener cronologías sobre el inicio y finalización de dicha necrópolis. Si a ello le añadimos un estudio demográfico que tenga en cuenta una serie de variables como extensión del yacimiento y duración del mismo, se podría llegar a efectuar un cálculo aproximado de la población existente en ese momento. También intentamos verificar si la proximidad entre los distintos individuos indicaba una relación espacio-temporal.

En segundo lugar, el estudio cerámico permitirá establecer una datación relativa sirviendo de complemento al análisis de radiocarbono al mismo tiempo que arrojará datos importantes sobre la tipología local.

En tercer lugar, los materiales óseos se recogieron de forma individualizada, asignando a cada hueso una numeración específica que corresponde a un mismo individuo. El estudio antropológico inicial contempla un análisis morfométrico de todos los individuos aparecidos en la excavación hasta un total de 234. Este estudio nos llevaría a la elaboración de una pirámide demográfica por edades y sexos. Este análisis era fundamental para conocer ciertos aspectos de la población local que no podemos recoger a través de otra fuente.

Una de las hipótesis de partida era la posibilidad de que existiese una variedad étnica, fruto de las migraciones que se produjeron en la época. En este sentido se desarrolló un análisis de DNA, ofreciendo resultados complementarios al estudio morfométrico tradicional sobre razas.

Otro de los campos que se pretendía investigar era el de las patologías y enfermedades más frecuentes. Obviamente, se debía partir sobre la base de que las enfermedades que podríamos conocer serían aquellas que dejan alguna huella o malformación ósea. También efectuamos un estudio sobre la dieta alimenticia, mediante la medición química de la concentración sobre distintos elementos del suelo, tomando muestras en cada uno de los individuos a la altura del estómago a intervalos regulares.

IV. RESULTADOS E INTERPRETACIÓN.

1. Visión general del yacimiento.

El yacimiento de Xarea se sitúa en plena vega de Vélez Rubio sobre un cerro amesetado, con muy poco desnivel de unas zonas a otras debido a la nivelación para la construcción de eras de trilla. Posee unas dimensiones de 150x50 m. La parte sur de esta zona estuvo dedicada a la trilla del cereal hasta la década de los 60. La ladera oeste se aterrazó para el cultivo mientras que la zona norte estuvo plantada de árboles. También se vio afectado por la construcción de una nave rectangular y una balsa de riego situados en la parte noroeste y suroeste respectivamente.

Al llegar al lugar se realizó una prospección superficial que comprobó la situación de varias tumbas que estaban a la vista. Esto permitió orientar los cortes según las prioridades que se habían establecido previamente. El eje longitudinal del sistema de coordenadas recorre la necrópolis en dirección norte-sur y el eje transversal de este a oeste.

El planteamiento inicial de la excavación se realizó precisamente en la zona noroeste, donde se observaban algunos restos de sepulturas, excavando hasta 11 cortes. Paralelamente, se trazaron varios cortes en la zona centro-norte, donde se documentó como habían afectado la construcción de la nave y los aterrazamientos sobre el estado de conservación del yacimiento, efectuando 10 cortes. En la zona centro-sur se intentaba observar la situación de los enterramientos con respecto a la zona norte, analizando también el grado de alteración sufrido, debido en este caso a la construcción de las eras. Por último, en la zona norte y sur se delimitó la extensión de la necrópolis.

Se plantearon un total de 45 cortes consiguiendo un conocimiento detallado y completo del yacimiento, necesario ya que este iba a desaparecer en su totalidad. Pasamos a analizar los cortes más significativos.

2. El corte 2/3.

La zona que ocupaba estos cortes había estado dedicada al cultivo, afectando las raíces de los árboles sobre la disposición inicial de los materiales. Los cortes se sitúan hacia el NW del yacimiento y engloban una extensión de 101'5 m². En principio, ambos cortes se excavaron individualmente, pero después se decidió unificar por la relación que ambos guardaban.

En las primeras alzadas se pueden observar algunos restos óseos trasladados hacia la superficie por la agricultura. Los primeros indicios claros sobre la presencia de sepulturas aparecen a una altura de 50 cm. Normalmente se aprecia un cambio en la coloración del terreno sobre la superficie que ocupa el cadáver.

Los primeros enterramientos documentados están situados sobre un estrato de arenas de pequeño y mediano tamaño. Entre los individuos no existe ningún elemento divisorio, como lajas de piedra, únicamente la propia matriz geológica. Sin embargo, a medida que se va desarrollando la excavación aparecen tumbas excavadas sobre el conglomerado. También se observan compartimentaciones entre distintos sujetos. Estas se construyen colocando verticalmente varias piedras de forma rectangular.

El grado de alteración que presentan los cadáveres varía dependiendo de su profundidad y la presencia de árboles en el área próxima. El aterrazamiento también afecta al estado de conservación, dado que la erosión de las pendientes ha expuesto algunos de los huesos provocando su pérdida o deterioro. Este es el caso de la terraza que se documenta hacia la zona oeste incidiendo sobre la tumba nº I.

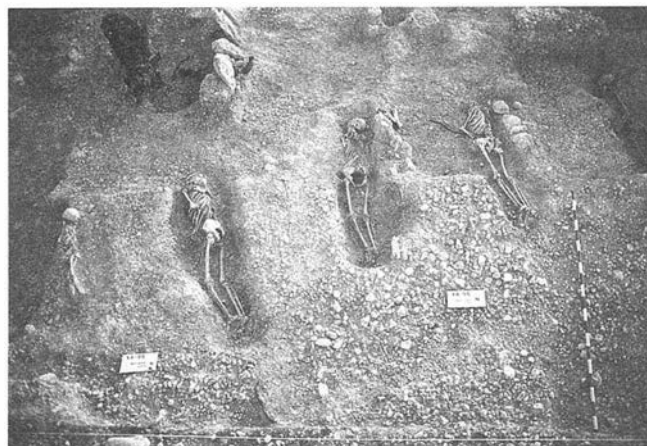
Estratigráficamente se documentan tres niveles: el primero corresponde a un suelo agrícola reciente; el segundo está formado por la intrusión de algunos elementos del nivel agrícola junto a la aparición de las primeras gravas; por último, el paquete donde se halla el cadáver compuesto por un sedimento de grano fino.

La excavación extensiva ha demostrado que todos los individuos mantienen la misma orientación: Este-Oeste. Estos se depositan en posición decúbite lateral derecho y miran hacia S-SE. Sobre una superficie de 101'5m² se han documentado 39 enterramientos simples.

3. El corte 38/42.

El corte 38-42 se localiza en el extremo sur del yacimiento, ocupando una superficie de 45 metros cuadrados. El área estuvo ocupada por una de las eras, afectando a la disposición original. Inicialmente se planteó para definir el límite de la necrópolis por la zona sur. Al comenzar la excavación aparecieron varios restos óseos casi superficiales, que indicaban la presencia de otras sepulturas.

Se documentaron un total de 6 individuos, observándose dos tipos de sepulturas: unas excavadas directamente sobre la matriz geológica y otra con lajas de piedra hincadas verticalmente. La altura a la que se hallan los cadáveres es de unos 25-30 cm., lo que indica el rebaje que se realizó para la construcción de las eras. El estado de conservación era bastante deficiente debido al aplastamiento que el peso del terreno había provocado.



LÁM. I. Corte 2. Detalle de las tumbas T-98, T-81, T-62 y T-63.

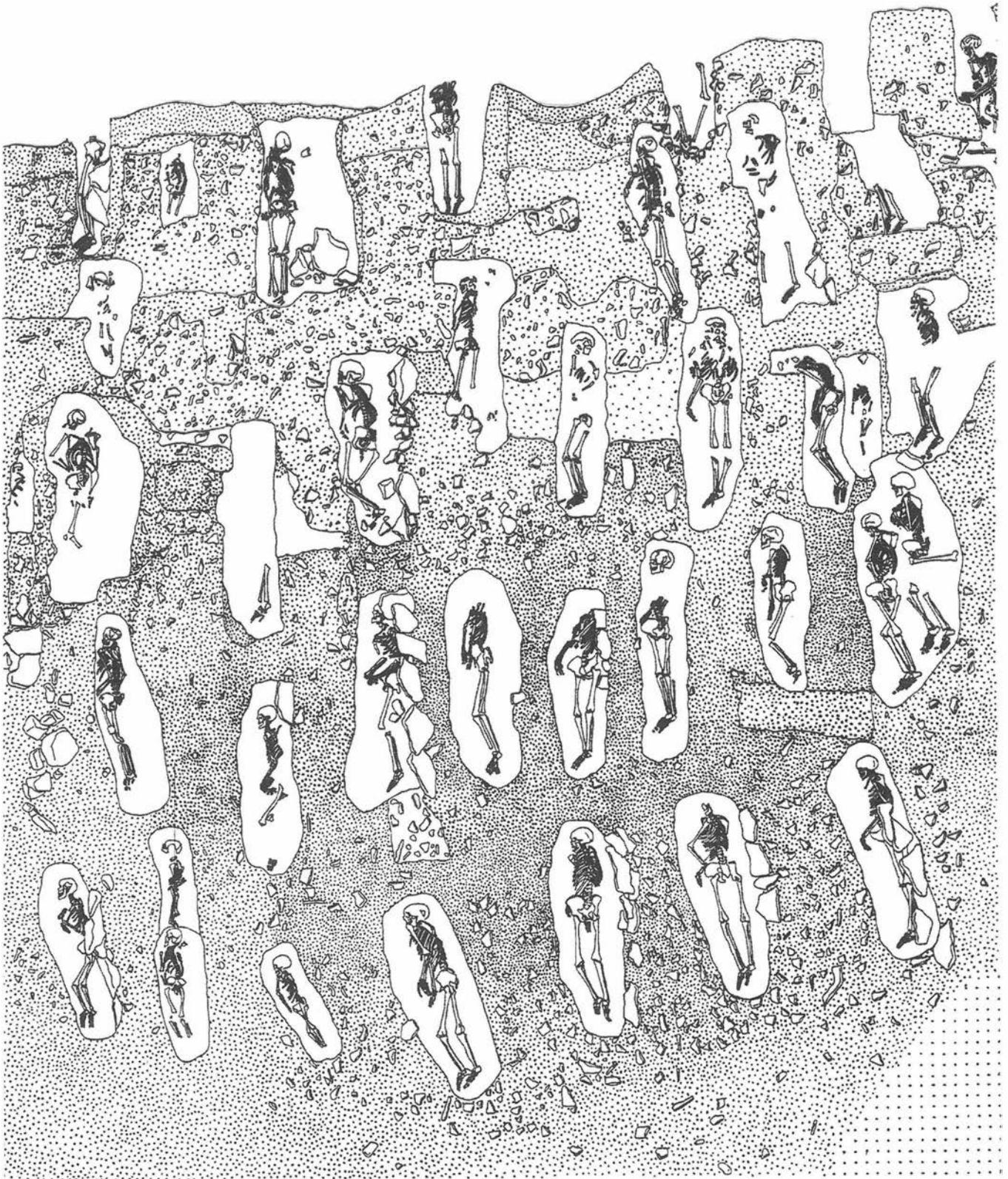


FIG. 2. Corte 2/3. Disposición de las tumbas.

Bajo este nivel altomedieval se documentó un momento anterior que pertenece al mundo tardorromano (siglo IV-V). Los niveles altomedievales cortaron los estratos de la etapa anterior depositando simplemente los cadáveres como en el resto de la necrópolis. Se puede observar un nivel de cenizas junto a restos cerámicos, téglulas y vidrios. En el mismo nivel hacia la parte Este surge la roca cortada de forma circular, pudiendo asociarse claramente al

mismo. El recorte sobre la roca de forma circular continua localizándose en las siguientes alzadas donde empiezan a documentarse gran cantidad de tejas y materiales de construcción. Este posee unas dimensiones de 1'95 por 1'80 m. La estructura está relacionada con el nivel de cenizas que se extiende en dirección oeste. La abundancia de cenizas junto a una gran cantidad de adobes nos lleva a pensar en la posibilidad de un horno. Se llegó

XAREA '95. PERFIL AA'

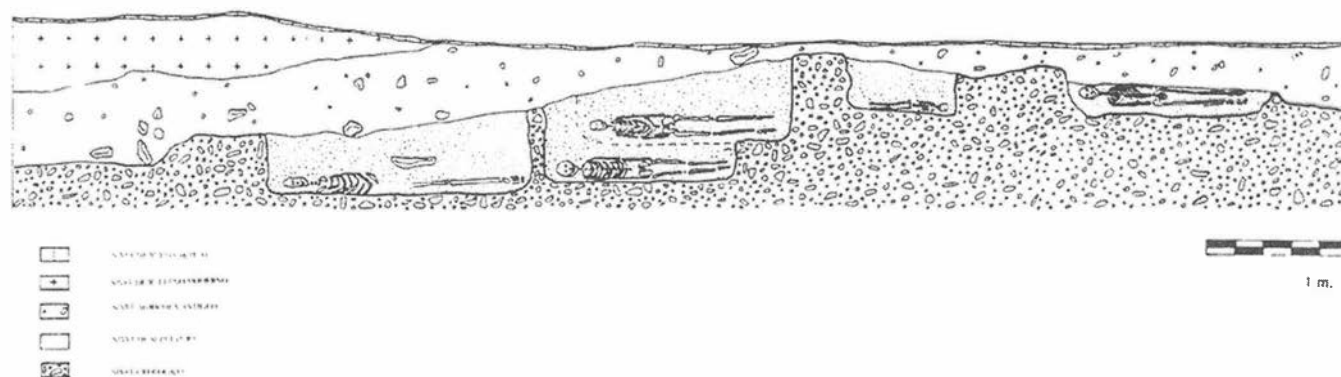


FIG. 3. Perfil AA'.

incluso a documentar parte de la parrilla que dividiría las dos cámaras del horno. Sin embargo, no aparecen asociados a esta estructura otros elementos como algún tipo de cimentación que pudiera formar la típica asociación alquería-horno, ya que la nivelación realizada en época moderna pudo destruir estas estructuras.

4. El corte 39/40.

Estos cortes se plantearon para definir el yacimiento hacia el extremo suroccidental. La extensión excavada en esta zona es de 104 m. El estado de conservación es bueno en general, excepto en los niveles más profundos, donde observamos un aplastamiento de los huesos por presión.

En su desarrollo estratigráfico podemos observar un nivel de relleno correspondiente a la puesta en funcionamiento de la nave rectangular; otro nivel que pertenecería al agrícola anterior a la puesta en funcionamiento de dicha nave siendo el que afectó a algunas de las tumbas; y en último lugar, el nivel de las tumbas que se encuentra sobre un nivel geológico de gravas.

Presentamos estos cortes debido al interés que representan al encontrarse una serie de pautas que no se observan en otras zonas. Todos los individuos aparecen dispuestos en dirección Este-Oeste, e igualmente al resto de la necrópolis casi todos los individuos se localizan de forma decubito lateral derecho. Sin embargo, se documenta un individuo de corta edad que tiene el cráneo colocado en dirección opuesta al resto (T-180), es decir, hacia el este. También se localiza otro caso que se sale de la norma: este aparece decubito prono, y con las manos cruzadas sobre las caderas. Por último, señalamos otro caso interesante. Se trata de un sujeto femenino que tiene depositado junto a sus pies un feto.

A nivel general, podemos apreciar como esta parte de la necrópolis está reservada a ciertos individuos que rompen la norma. Aunque la proporción de individuos localizados que no obedecen la conducta general es pequeña, es indudable que existe un área destinada a casos especiales. De hecho tenemos constancia de investigadores antiguos que pudieron comprobar en la misma zona casos similares. Ello constituye un elemento muy peculiar ligado a la ideología de la cultura dominante del momento. El carácter marginal de las prácticas religiosas cristianas se constata no sólo en número de individuos sino también en la zona apartada de la necrópolis donde se les entierra.

VI. CONCLUSIONES.

En el yacimiento de Xarea se documentan dos momentos: el primero perteneciente a época tardorromana –siglo IV y V– localizándose un horno circular excavado en la propia roca; y en segundo lugar, la necrópolis musulmana donde se observan tipológicamente dos formas: unas excavadas directamente sobre la matriz geológica y otras a las que se les colocan unas lajas de piedra dispuestas verticalmente.

El número de tumbas localizadas en el interior de la necrópolis –234 individuos– y su duración en el tiempo, que iría desde finales del siglo IX hasta comienzos del XV –según los primeros resultados de C14, avala la hipótesis sobre el carácter disperso de la población musulmana de Vélez Rubio, contando con un único núcleo agrupado situado en la fortaleza del Castellón. El resto se asentaba sobre pequeños núcleos donde se daban excelentes condiciones para la explotación de la agricultura de regadío, como es el caso de las alquerías de Redoras localizadas recientemente en la vega de Vélez Rubio.

Bibliografía

- CARA BARRIONUEVO, L.: 1993. *Historia de Almería. La civilización islámica*. I.E.A. y Diputación Provincial de Almería, Almería. 175 páginas.
- GÓNGORA Y MARTÍNEZ, M.: 1868. *Antigüedades prehistóricas de Andalucía, monumentos, inscripciones, armas, utensilios, y otros importantes objetos pertenecientes a los tiempos más remotos de su población*. Madrid. 120 páginas.
- GUIRAO GEA, M.: 1953-1954. *Prehistoria y protohistoria de Vélez-Blanco y Vélez-Rubio*. Actualidad Médica, Granada. 93 páginas.
- GUIRAO GEA, M.: Cerámica musulmana en el Castellón (Vélez-Rubio). *Homenaje al Profesor Miguel Guirao Gea*, Vélez Rubio, Almería. Revista Velezana y I.E.A., 1994, pp. 163-168.
- MARÍN, M.: 1992. *Individuo y sociedad en Al-Andalus*. Ed. Mapfre Madrid.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J. MUÑOZ MARTÍN, M^a: 1987. *Madinat Al-Mariyya; aproximación a dos necrópolis hispanomusulmanas*. *Arqueología urbana en Almería*. Anuario Arqueológico de Andalucía, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla.

- TORRES BALBAS, L.: 1957. *Cementerios hispano Musulmanes*. Al-Andalus, XI Madrid-Granada.
- MOTOS GUIRAO, E.: Cerámica hispano-musulmana de “cuerda seca” de la fortaleza de Balis Al-Ahmar (Cerro del Castellón. Vélez-Rubio, Almería). Colección Miguel Guirao. *Homenaje al Profesor Miguel Guirao Gea*, Vélez Rubio, Almería. Revista Velezana y I.E.A., 1994, pp.169-178.
- PALANQUES AYÉN, F.: 1909. *Historia de Vélez-Rubio*. Vélez-Rubio. 633 páginas.
- RUBIO DE LA SERNA,: 1900. *Monografía de la Villa de Vélez-Rubio y su comarca*. Barcelona